

EL DILUVIO

10
CENTS



Ridios! Icen que vienen otra vez los franceses. ¿Sí? /Pus, yo no me fío...!

SANLLEHY



La debilidad toca á veces en los límites de lo sublime; la indecision tiene siempre algo de gloriosa.

Por eso la equivocacion de Sanllehy resulta muy plausible.

Un millonario como él, místico de la riqueza, viejo sibarita enamorado de cierto imposible ideal femenino, dilettante del placer secreto, no podía proceder de otro modo. Su alma de poeta debía sublevarse contra un presupuesto, su artístico instinto le impidió aceptar la base 5.^a, y, en un instante de duda y de recelo, resolvió apelar al curso de los fuertes: la dimision y la fuga.

Al volver á su casa la felicidad le sonreirá de nuevo.

Es un hombre impopular que ha gozado todas las delicias del mundo. Ha sido alcalde sin serlo, ha presidido una Corporacion brillantísima y cae triunfalmente en medio de las protestas de los periódicos y de las ineficaces execraciones populares. Su *tracion* le valdrá un premio más positivo que el que pueden otorgar las multitudes electorales: las vírgenes del Señor pedirán al cielo que otorgue puros goces y dilatada vida al magistrado que ha sabido suspender los acuerdos votados por el Ayuntamiento de Barcelona.

Queda el lado paradóxico de esta cues ion bisexual y religiosa. Indudablemente el señor Sanllehy es judío. Su nombre, graciosamente descompuesto por el concejal filólogo señor Fuster, se escribe así: *San* (Santo) y *Leví* (Leui, Llehi y, por último, Llehi ó Llehy en catalán antiguo). Nadie puede poner en duda esta lógica y clarísima etimología. Pues bien; el hebreo Levy se ha convertido en paladín de los fogosos y tormentosos cléricales. Es una justa compensacion del servicio que nuestros ateos prestaron al capitán Dreyfus. La Religion no padece por ello; la Iglesia, madre divina, acepta gozosamente el óbolo de la viuda y la ofrenda del levita, y no há muchos días trasmitieron los telegramas la nueva de que un banquero israelita había doado al Papa una respetable cantidad en libras esterlinas. El antisemitismo ha recibido un rudo golpe.

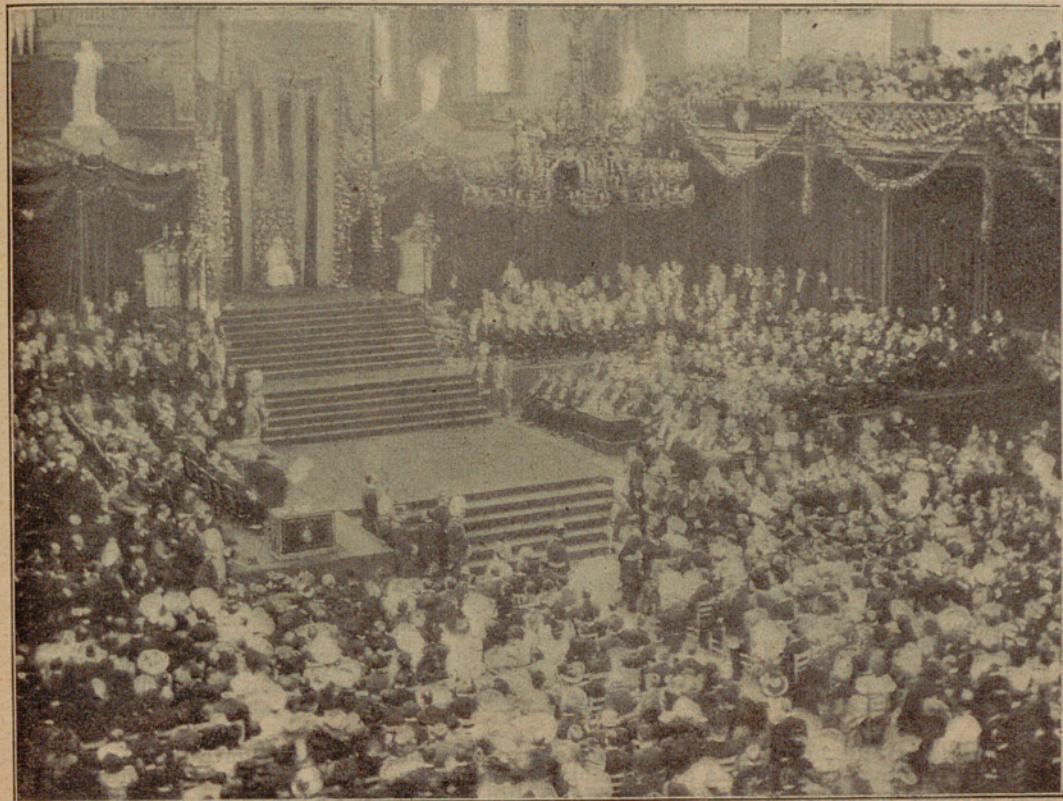
Si el señor Sanllehy es incapaz de ofrecer á Carto una triste peseta, en cambio da generosamente su sangre y su vida por la causa del Crucificado. Esta abnegacion es tanto más meritoria cuanto que en el Paraíso prometido por los católicos no vivirán las impúberes huries de la leyenda musulme, sino más bien las beldades extenuadas

por la penitencia cristiana, los banqueros devotos y los comerciantes adictos á la Iglesia. Haec el teme tropezarse allí con su madre política ó con un sacerdote macerado por los ayunos y por una culpable delectacion morosa. Los mismos concejales de la urbe pueden tener asiento al lado del Altísimo si previamente han sabido hacerse perdonar sus pecados administrativos que no han tenido ninguna resonancia en la tierra.

Pero el deleite de nuestro *sindaco* (el de Roma tambien es judío) no sufrirá el más leve detrimiento. La desgracia lleva en sí misma inesperadas compensaciones. Por de pronto el desastre ha sido magnificamente atenuado en la carta que Sanllehy envió á los periódicos y en la cual el Alcalde aparece como escritor original y severo. La misiva sólo tiene un defecto, que se debe tal vez á las



—Es una casualidad; sale Weyler de Barcelona y termina la huelga de sastres...



Aspecto general del salón de espectáculos del Palacio de Bellas Artes durante la celebración de los Juegos Florales



Señorita MARÍA RICART Y ROGER reina de los Juegos Florales

El grabado la reproduce en uno de los palcos del Palacio de Bellas Artes momentos antes de ser acompañada al trono por el poeta don Juan M.º Guasch, que obtuvo la flor natural



Acto inaugural del busto del literato catalán don Manuel Milá y Fontanals. La mesa presidencial momentos antes de dar principio la ceremonia. A la derecha del señor Bastardas, alcalde accidental, se halla don Marcelino Menéndez y Pelayo y á su izquierda don Ángel Guimerá.



Busto del señor Milá y Fontanals erigido en la plazuela llamada de los Pinos, del Parque.

correcciones impuestas por el señor Gómez del Castillo: el énfasis cancilleresco de dos ó tres frases extraídas de un expediente administrativo; si realmente no la escribió Sanllehy, es este un nuevo mérito que podemos añadir á los contraídos por el tímido y grave magistrado. Hasta la indisposición que le aqueja, y que quizá es prestada,

como el texto de la famosa epístola, reviste caracteres de un ardil hebreo para despistar á los *reporters* del anticlericalismo.

¿Y si es una dolencia real y ciertísima? ¡Ah! Entonces será preciso confesar que Dios aprueba con todas sus fuerzas la base 5.^a

EGBERT.

LOS CONOCIDOS

Tener muchos *conocidos*, ser hombre de muchos *conocimientos* en la sociedad es el ideal permanente de la mayoría de los humanos.

Con frecuencia se oyen frases como estas:

Trátate con el señor Fulano, que es hombre de muchos *conocimientos* y te será muy útil; en el mundo no se consigue nada sin tener *conocidos* de empuje; procura hacer *conocimientos* siquieres salir adelante; una persona sin *conocimientos* se muere de hambre en un rincón; tarde ó temprano todo *conocimiento* es útil; hay personas que si no hubiera sido por los *conocidos* no estarían hoy en candelero, etc., etc.

Toda esta palabrería demuestra que los *conocidos* y los *conocimientos* gozan de gran prelicio en el ánimo de las muchedumbres y que se les juzga piedra angular y factor indispensable para subir, medrar y alcanzar brevas y prebendas.

Algo hay de verdad en el fondo de este exagerado influjo de los *conocidos*, porque lo cierto es que los destinos y los empleos no van á buscar á sus guardias al pobre y al necesitado; no queda más remedio que manejar la poderosa palanca de la recomendación y sucumbir al yugo de los *conocimientos*.

Mas á pesar de todas estas ventajas yo te confieso, caro lector, que para mí no existe plaga más apestosa que los *conocidos* y los *conocimientos*.

Respecto á los últimos no tengo ni he tenido nunca ninguno, ni he tratado de adquirirlos. Con este sistema poco me ha lucido el pelo; pero, en cambio, estoy exento de las chinchorrerías de las recomendaciones, siendo uno de los contadísimos españoles que no tienen ni conocen persona alguna á quien di-

rigir una tarjeta de recomendación. Por tanto, el que se dirija á mí buscando influencias pierde el tiempo lastimosamente.



ANTONIO SALA

Notable violinista catalán. Tiene sólo quince años de edad y ha alcanzado ya grandes triunfos en las principales ciudades de Europa.



Las últimas extravagancias femeninas.

Diez años llevo yo escribiendo en la Prensa de Barcelona casi á diario, y todavía no conozco, ni siquiera *de vista*, á ninguno de mis honorables compañeros en el oficio, ni he puesto los pies en Redaccion alguna, ni pertenezco á ningún Centro, Sociedad, Círculo ni Corporacion alguna política ni literaria.

La clave de este aislamiento voluntario está en el horror que me causan los *conocimientos*.

¿Existe en el mundo un tormento superior al que representa ir por esas calles dando sombrerazos y prodigando sonrisas? ¿Y el fastidio que supone el ir diciendo á cada momento: ¡Vaya usted con Dios! ¡Buenas tardes! ¿Dónde se mete usted que no se le ve? ¡Expresiones! ¡Póngame á los pies de su señora! etc.? . . ¿Y dónde me dejan ustedes á esos *conocidos* que le atizan á uno un azote ó un bastonazo en la espalda cuando se está más distraído, ó tiran una piedrecita al sombrero, ocultándose después y riendo á carcajadas, con gran regocijo de los transeuntes que contemplan la escena?

Pues no digamos nada de esos que se os ponen delante, ó se paran á cada paso á hablar y se os agarran del brazo, y aquellos que para conversar se van echando encima y que le obligan á uno á ir dando tumbos como si estuviera borracho. Yo conozco á un buen señor que tiene la costumbre de dar cachetitos cuando habla; si estoy con él cinco minutos me quedo como si me hubieran dado una paliza.

Por eso, y no me guarden rencor, huyo de los *conocidos* como de la peste. Si los veo venir por una acera me voy á la otra, y si esto no puede

ser, busco otra calle, ó me quedo ensimismado contemplando un escaparate hasta que pasa el chubasco.

Los encuentros con los *conocidos* son siempre molestos é inoportunos. Así como aquel emperador romano consideraba perdido el día que no realizaba una obra buena, yo tengo por ganado, y muy bien ganado, el día que lo paso sin encontrar-me gente conocida y sin abrir la boca.

Alguien dirá:

—Eso es aburrido, es vivir como un ogro.

¡Quiá! El que es observador, el que se deleita más con la vida interior que con la exterior, el que sabe leer en el inmenso y variadísimo libro de la multitud que se agita en torno suyo, no se aburre jamás.

El que escribió que la soledad aburre debía ser un pelma de primera.

Mi bello ideal cuando viajaba y penetraba en una ciudad populosa, donde nunca había estado, era el decir:

—Vaya, á pesar de tantos milés de almas como hay aquí no conozco á nadie; ¡qué tranquilo voy á estar sin que nadie me moleste!

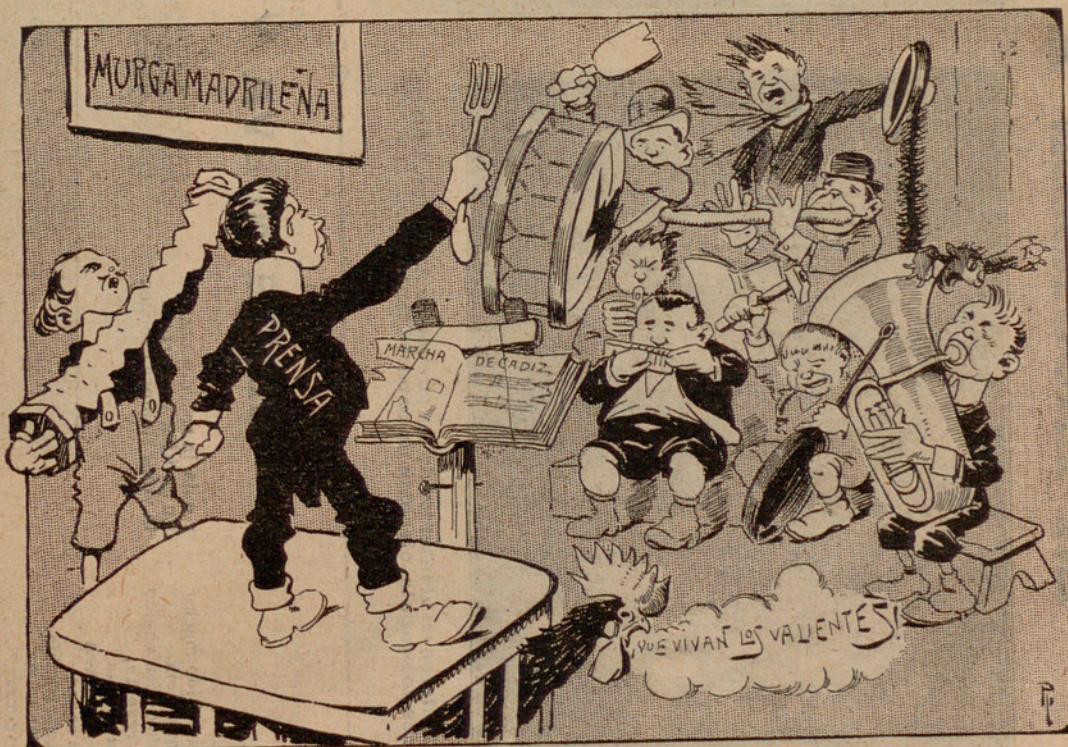
Mas nunca lo pude realizar, porque debajo de las piedras brotaba algún *conocimiento* desperdigado que, después de atizar el consabido manotazo en la espalda, gritaba alborozado:

—¿Qué vienes á hacer por estas tierras, perillan?..

—Oh, y qué feliz debe ser el que no sabe lo que son *conocidos* ni *conocimientos*!...

FRAY GERUND O.

¡Chin! ¡Chin! ¡Chin!



¡Qué fieros, qué belicosos
los rotativos!

¿Será que nos amagan
graves pe'igres?



Los excursionistas en el interior de las cuevas de Artá, que, iluminadas con luces de Bengala, ofrecían un aspecto fantástico.

GENTE NUEVA Y GENTE VIEJA

Yo siempre he tenido mucho respeto á la gente vieja, respeto no es hombre bien nacido aquél que no la respeta, burlándose de las canas que ennoblecen su cabeza y desoyendo los sanos consejos de su experiencia. Pero, protesto con todas mis energías y fuerzas de que ella haya de ser siempre la que mande y prevalezca, cerrando tenaz el paso. No llegaron á la mar, no lograron sus alianas? ¿No eran dueños de su época? Pues largo inmediatamente á la escala de reserva, dejando paso á los jóvenes, que ellos son los que renuevan la sangre de las naciones que igualmente que la nuestra en la juventud confían y en la juventud esperan ahuyentar lo rutinario que nos consume y enerva. Donde hay juventud, hay brios, hay entusiasmo, hay ideas, hay impulsos generosos, hay esperanzas risueñas, y con valor se acometen las más bizarras empresas, sin ver si el peligro es grande.

Y nula la recompensa, En política y en arte la vejez siempre chochea,

Porque el viejo es egoista,

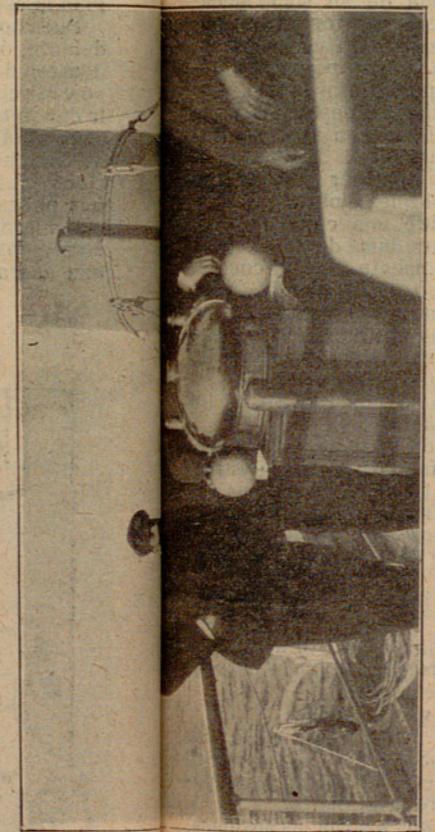
adelanto, el paso cierra,

y con tenaz insistencia.

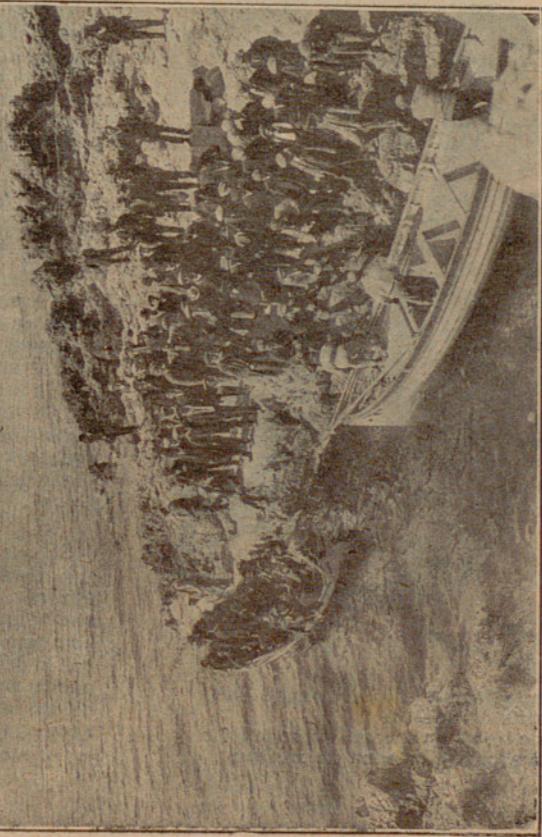
Y todo lo que supone

salvando el número uno,

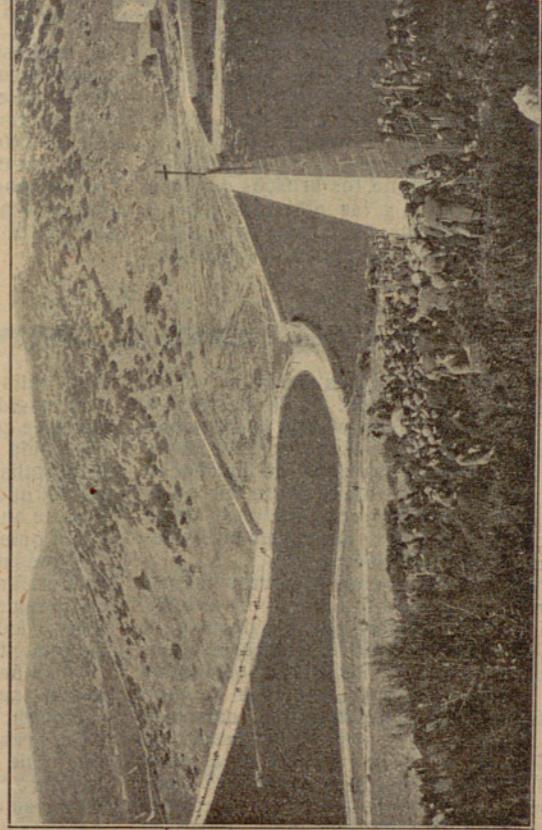
que es su aspiración eterna,



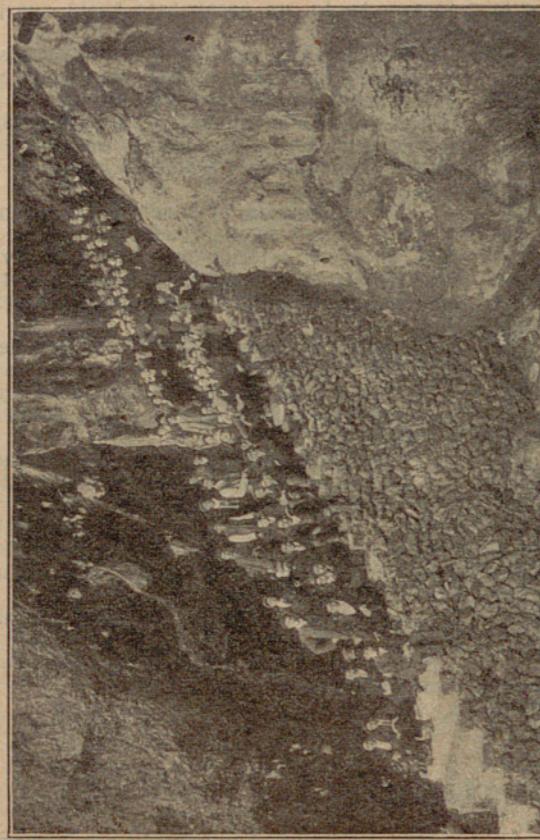
A bordo del vapor "Balear". A uno y otro lado del doctor Odón de Buen y el capitán del buque vense algunos de los profesores, periodistas y corresponsales fotográficos que tomaron parte en la excursión hecha a las Baleares para inaugurar el Laboratorio biológico marino. Dicho establecimiento hallase dirigido por el señor de Buen.



Desembarque de los excursionistas en la isla Cabrera.



Isla de Cabrera. — Los expedicionarios honrando la memoria de los soldados franceses que allí fueron deportados y murieron durante la guerra de la independencia española. El mausoleo, que quedó cubierto de coronas, eterniza el recuerdo de aquellos infelices, víctimas de la ambición napoleónica.



Los expedicionarios saliendo de las cuevas de Artá.

¿Qué quiere Montero Ríos? No es el rey de Pontevedra, en donde á su antojo manda yá su capricho goberna? A qué aspira Vega Armijo, ya rayano en los noventa? Que busca López Domínguez, que ya logró la supremacía en su reino de Galicia? Pues no pasemos por ello, y alcemos nuesstra protesta, hasta que los sordos oigan. A Lourizau, don Eugenio! A Mos, marqués de la Vega! A cuidar á sus canarios el general de Crímea! Dejen ustedes el paso libre á la gente que venga con redentoras ideas y redentoras ideas, á luchar y, si es preciso, á morir en la contienda, para romperse el bautismo ó estrellarse la cabeza. Abajo los carcamales! Arriba la gente nueva!

MANUEL SORIANO

SEMBLANZA DE G. A.

Coocedor de las instituciones políticas de Norte-América y de las necesidades de su distrito, posee el arte de seducir á las multitudes y encantar á las mayorías parlamentarias. Es grave como Solon, austero como Carondas, enemigo de las amnistías, fiel cumplidor de la letra que condenó á Nakens y que impide los bruscos desbordamientos revolucionarios y las atrevidas expansiones populares. Mediocre, más corto que largo, de corta barba, discreto, pusilánime, sueña todas

las noches con inapelables fallos, con severos ujieres y con todo el aparato de una justicia rápida, ejemplar y segura. No se rinde á la evidencia de los errores judiciales. Siente la añoranza del estrado, de la cárcel y del patíbulo... para los otros. Ha traducido al profesor Bryce. Es salmeroniano porque ha dejado de creer en Salmeron. ¿Ha leído á Tolstoi? Lo leerá seguramente cuando Tolstoi sea magistrado.

CECCHINO.

LOS DOLIENTES

Cuando el señor de Bonaldes murió, su viuda, la hermosa Sofía, odió la vida. Nada bastaba á reponer en aquel corazón desgarrado la dulce paz que lo anegara en los tiempos de eterno idilio, cuando su inexperiencia nerviosa de muchacha había encontrado caliente asilo protector en el ancho pecho del maduro soltero, afanoso, por su parte, de encontrar un puerco amorosamente quieto para su bullidora existencia.

Del recuerdo de los diez años perfectos de matrimonio sólo le quedaba, á falta de hijos, el legado del restigio de un nombre que aún llevaría, la buena alidad del medio á que la exaltara su marido, honorable presidente de varias Sociedades elegantes y Compañías bancarias, y el cercano calor de algunos amigos fieles que no quisieron abandonarla á la frialdad de sus negros crespones.

El señor de Rovira, miembro capitalista de la razón social Bonaldes y Rovira Sucesores, comensal desde muy antaño de la mesa del matrimonio y hombre de espíritu impresionable, como artista que había sido en sus desocupadas mocedad-

des, salía de la casa cada jueves con el alma compungida ante la severidad de aquel duelo tieramente conservado; y las noticias mercantiles que había de llevar á la viuda de su socio se entrecortaban por sentidos comentarios á la memoria del que había sido el eslabón de sus dos vidas. Porque aquél era un gran amigo — pensaba Rovira — á quien no se hubiera podido traicionar.

Y fué en una de estas últimas recepciones, á que concurrían algunos accionistas con sus esposas coquetamente ataviadas, que surgió de los cálidos panegíricos la idea de perpetuar por un marmóreo monumento el recuerdo del buen amigo.

— Un ángel llorando sobre una columna tronchada — sugirió una opulenta dama de pelo rojo.

Rovira, conmovido hondamente ante tal concepción, presentó, sin embargo, una enmienda. Quien tenía que llorar al pie de la rota columna era ella, la pobre Sofía, que también era un ángel. El escultor se encargaría de reproducir sus facciones desencajadas bajo el manto de Artemisa.

— Oh, si usted mismo lo hiciera... — suspiró Sofía desde sus cojines tenebrosos.

Rovira quedó confundido. ¿Cómo había de exhumar él todas aquellas aficiones de su juventud? Quince años hacía que no tocaban sus manos una espátula ni un cincel; apenas si recordaban aquellas épocas dos viejos yesos que reproducían en su desván la testa terrible de Lacoonte y el torso impúber del Apolino...

— Oh, no — protestaba tosiendo discretamente — de ninguna manera.

— Tero no hubo modo. Las señoras intervinieron dándole un voto de confianza para toda la obra. Sofía inclinó la suave cabeza rubia:

— ¿A mí... ¿A mí me lo niega usted?

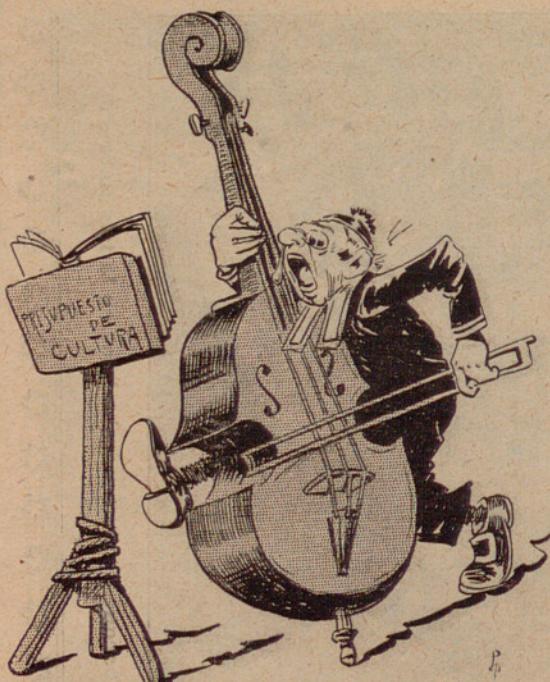
El austero burgués no podía negar nada á la viuda de su mejor amigo. Su brazo estaba presto á apartarla de los innumerables peligros que podría atraerle su exuberante juventud...

A la semana siguiente comenzaron las sesiones. Por la ventana abierta á la brisa sonreía un naranjo florido. Sofía agrandaba sus ojeras azules, mientras Rovira, en amplia blusa, se quitaba las salpicas de barro que le matizaban los altivos bigotes...

**

Se encontraban con frecuencia en el Cementerio, donde Rovira vigilaba el trabajo de algunos obreros, ocupados en el gran recinto abovedado que habría de ser sostén y zócalo de todo el monumento. Era un espacio cubierto y cuadrado, sobre la primitiva base, al cual daba acceso una pequeña puertecilla y cuyas vastas proporciones denunciaban el firme voto de la viuda de ir á acompañar algún día al noble esposo.

— Usted solo me comprende, mi buen Augus-



Tras repetidos y discordantes
solos de violon
logran los neos que haga su capricho
un alcalde cabeza de melon

to—decía la viuda, apretando emocionada el brazo de Rovira... —¡Oh, usted también debería venir con nosotros a dormir aquí, como el más fiel de nuestros amigos, nuestro común sueño eterno!...

Y Rovira, bajando los ojos sobre las guías del bigote, soplaba agradecido, como ante la oferta de un hogar:

—Si usted me permite un modesto rincón...

Después se daban citas para las *poses* escultóricas. Sofía adoptaba la más lágunda y lúgubre de sus actitudes.

Y mientras avanzaba el trabajo torpe, bajo los dedos gordos del antiguo aprendiz, se cambiaban frases de recuerdo al llorado muerto.

—¡Pobre Bonaldes! ¡Como ese no tendremos otro!... Vea usted, Sofía, tiene usted el perfil más griego que he conocido...

Había concluido el trabajo, con el cariñoso auxilio de algún antiguo compañero de Rovira, a quien se encargó del complemento mecánico de la talla en mármol. Sofía, místicamente blanca, desmembrada, exhausta, se desmayaba al pie de la columna trunca en que revivía el espíritu del esposo. Con grandes esfuerzos mecánicos se había transportado el grupo a la Necrópolis; y allí, junto al gran basamento arquitectónico, yacía sobre el césped fresco y sano, en espera del día del aniversario en que sería inaugurado bajo la unción de un solemne responso.

Era la mañana transparente de un domingo, y Sofía encontró a su amigo divagando entre los cipreses, siguiendo el vuelo de los gorriones que gorjeaban irrespetuosos. El rostro de la viuda se coloreaba bajo un pico alzado del negro manto; Rovira, que había seguido su avance desde que atravesara la gran verja, la saludó con un ligero temblor en la voz, felicitándola por aquel renacimiento de su querida salud. Todavía retuvo un momento entre sus manos la mano regordeta de la viuda para decirla:

—¡Cómo debió quererla a usted mi buen Bonaldes!

Hacía un suave friecillo. El antiguo escultor invitó a su amiga a desentumecer los pies en un breve paseo por las alamedas. Hablaban suavemente, cortando en largas pausas la conversación. El tomó pretexto en el grupo escultórico, que lloraba junto a la bóveda chata, para afilar la desviación de sus destinos, que habían hecho un comerciante de un aristócrata. Sus manos cobraron fuego y se detuvo un momento para confesar a Sofía mordiéndole a los ojos.

—Usted, usted me ha hecho de nuevo artista...

Sofía volvió el rostro hacia la tumba clara de una doncella, murmurando:

—Es que usted también... no sé, pero creo que usted... me ha hecho sentir también un poco la belleza...

Rovira disimuló su turbación, dándose golpecitos con el junquillo. Se acercaban, después de una vuelta circular, a la cripta bordada de andamios, y el burgués enlutado sentía que en todos sus miembros vibraba una rara agilidad de juventud. Pero no podían continuar. El esmalte del cielo se empañaba bajo el valo denso de una nube y finas gotas listaron como rectas agujas la verde decoración de las frondas. Todavía cambiaron algunas frases temblorosas.

Ella tuvo de pronto un escalofrío que vino hasta su faz, ruborizándola.

—¿Qué hacemos?... ¡Oh, qué fastidio!...

Rovira propuso penetrar, como recurrió el más próximo, en el recinto techado que con una altura suficiente formaba el panteón. Para dar paso a

su amiga por la puertecilla estrecha le rodeó la cintura, oprimiendo el largo velo de crespon que caía desde la capota.

—¡Ay, Augusto, no... todavía no...!... dijo la pobre romántica doblegando la rubia cabeza hacia atrás.

Y en la dulce sombra protectora se sumergieron las dos figuras en un momento, cantando en silencio a la vida en la misma casa de la muerte. Bajo sus pisadas unas letras negras se lamentaban: «A mi amor de siempre, su Sofía...»

Escampaba. El timbre duro de Rovira sonaba en lo hueco. Salió él primero, ayudando a su amiga a saltar una pequeña charca entre la hierba. A un lado, el grupo de blanca piedra seguía su sueño bajo el céfiro suave; y en él se desplomaba la Sofía moribunda, penando por la caída eterna de su esposo. Unas gotas resbalando sobre el mármol semejaban lágrimas.

Después, sin pizca de ironía, todavía emocionados por el homenaje al muerto, por la aurora de su amor, por su *Te Deum* a la Belleza, recordaron los deberes aceptados:

—Tenemos que andar muy rápidos. Se aproxima el aniversario...



Este avechucho trató de abandonar el nido; pero después volvió a él para incubar algunos conservadores, pajarracos que aquí son rarísimos.

Ella se abrazó todavía un instante á Rovira y recordó trastornada al muerto, como á un padre, como á un abuelo.

—¡Cuánto gozaría el pobre al vernos así!...

JESÚS CASTELLANOS.



Terminó felizmente la fiesta del 1º de Mayo.

Los trabajadores han dado esta vez gallardía muestra de cultura.

Serían dignos de gobernar si no estuviese demostrado que la función gubernativa corresponde á los peores.

Y que si algún día gobernasen los obreros se alzarían las piedras para protestar contra la tiranía de los hombres.

El 2 de Mayo ha sido también una hermosa jornada.

Hace muchos años que los franceses de 1808 sufren tranquilamente la explosión de nuestro patriótico entusiasmo.

En cuanto á los otros franceses, se limitan á inundar la Península con productos comerciales que son muy beneficiosos para los hijos de Daoiz y Velarde.

El Gobierno ha regateado mucho el indulto de Nakens. Cierta que el viejo periodista no merecía esta gracia.

Ha estado en la cárcel porque no cometió un terrible delito.

Y ello es imperdonable aquí, don e todos—grandes y chicos—han incurrido en alguna vileza.

Los más honrados se han distinguido al menos por su cobardía.

Castroviðo está también metido en chirona. Mejor para él. Porque cuando no anda en prisión, le buscan para llevarle á buen recaudo.

Dicen los periódicos portugueses que en el castillo de San Jorge siguen presos algunos militares acusados de conspiración y que en Boa Hora se verá pronto el proceso instruido contra los demócratas enemigos de la dictadura de Franco.

Según eso, la reciente lección fué inútil y el Gobierno de Amaral se parece demasiado á los anteriores.

Pero en la Historia algunas lecciones se repiten y entonces dan fruto.

Para ir del palacio de Las Necesidades á S. Bento (1 kilómetro) el rey de Portugal hubo de movilizar 10,000 hombres.

El día que quiera ir al Brasil tendrá que pedir prestado el Ejército de todas las Rusias.

Después de unirse en dulce himeneo con Maura, Azorin dobla su cuello á otra coyunda.

La esposa se llama Guinda.

Es vulgar. Pero el "pequeño filósofo" ha buscado una compensación en la dote, muy cuantiosa.

¡Y ella! Probablemente se ha casado en un arrebato de excentricidad femenina.

De todos modos, Azorin es preferible á Benavente.

Uno de los mejores Museos del mundo es la "Galería de catalanes ilustres," con que se adorna nuestra Casa Consistorial.

El Museo del Prado, la Galería nacional de Londres y las Pinacotecas del Universo entero palidecen al lado de esa espléndida manifestación de arte moderno.

De gran pureza de líneas, que rivaliza con un brillante colorido, admirables por su precisión y su vida, los retratos de insignes compatriotas nuestros han sido elogiados por la crítica local, que rivaliza con el *savoir faire* de nuestros técnicos. El retrato del general Manso es digno de los pinceles de Goya. Por lo que toca al parecido, *ignorabimus*, ya que ninguno de los contemporáneos conoció al intrépido molinero. De Milá y Fontanals, Balmes y otros cabe decir que piensan y hablan, por el relieve que el artista supo dar á los retratos.

Es una preciosa colección que refinados *amateurs* pagarian á exorbitante precio para llevarla á Munich ó a Nájera.

Los intelectuales que forman la digna Corporación municipal, esos hombres que han leído en griego á Antistenes, tienen en mucha estima las joyas artísticas confiadas á su guarda. Por un lienzo de tal valía el Ayuntamiento paga 1,000 pesetas.

En cambio, por la Memoria que humildemente acompaña á la inmortal obra pictórica sólo ofrecen esos doctos 250 pesetas. La labor literaria es menos importante que la otra. Escribir no vale nada.

A no ser que uno escriba en el griego que hablan los cínicos con quienes, aun hoy, sostiene frecuente comunicación espiritual el grave edil señor Durán y Ventosa.

—Ave María, Silvestre.
—Per sécula gratia plena.
—¿Está satisfecho?

—Vaya la partida ha sido nuestra y una vez más se ha afirmado la potencia de la Iglesia.

—Mira que somos potentes...

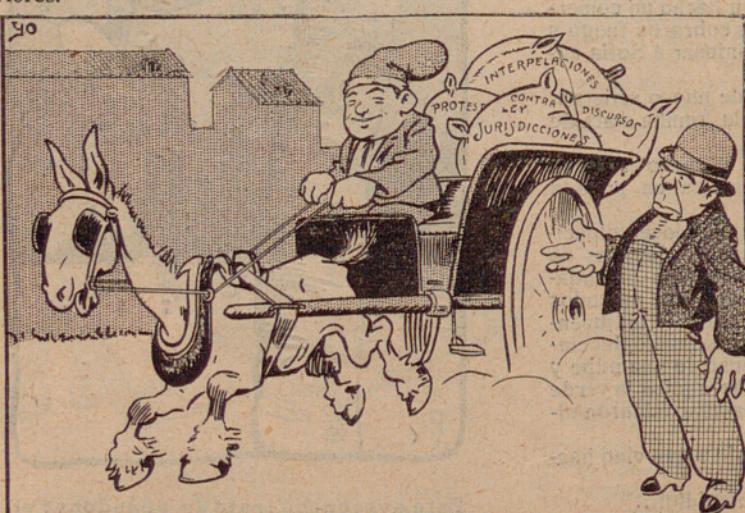
—Eso dice Sor Prudencia.

—Dime aquí, para *internos*, ¿celebráis alguna fiesta religiosa en el convento oficiando las exequias de ese proyecto *disfunto*?

—Haremos una novena con la subsiguiente plática; luego un poquito de *juerga* en el santo reectorio, con la consiguiente cena... y algo bailable... Sor Casta y las dos madres torneras se marcan que es un primor...

—Vaya una suerte soberbia que teneis los sacristanes de monjas!

—Chico, si vieras Cada tres ó cuatro días celebramos una fiesta.



—Bueno, pues que os divirtáis
y que aproveche... la cena.
¡Ah! invitad á Sanlehy,
que es acreedor á la *juerga*.

Los hombres de la Revolucion contemporánea. — *S. Valentí-Camp.*

“Hace tiempo que tengo empeño, por espontáneo deseo, de ir hablando de algunos de esos hombres que en la pléyades ó falange ó legion que sigue la bandera de la Revolucion en marcha destácanse como luminar polifacético, fijando la atención de propios y extraños. ¿Quién no conoce á Valentí-Camp? Sus artículos, sus conferencias, sus libros, su acción constante son tan numerosos, sin temor á exagerar, como los pelos de su poblada barba, símbolo de la virilidad mental característica de sus actos.”

Este es el jagua val que dedican á Valentí sus co-religionarios de Sabadell (25 Abril 1908).

Las barbas venerables del grave edil temblarán con el cuerpo á que están pegadas cuando estas líneas pasen de las columnas de *Rebelde!* al libro de oro de la inmortalidad revolucionaria.

Nosotros sentimos que los amigos de Valentí-Camp nos den el trabajo hecho. ¡Sería tan grato poder imp. avisar un corto artículo sobre los trabajos de ese filósofo sin rival!

“Es obra suya la Biblioteca Sociológica Internacional, que ya consta de 80 volúmenes.”

¡Obra suya! ¡Valentí ha escrito 80 tomos y todavía no tiene un monumento!

El final del artículo es más discutible:

“Este es nuestro amigo...”

Tambien nosotros le amamos.

Si no fuera así, su nombre no aparecería tan frecuentemente en estas columnas.

En Karlowitz (Austria) fué llamado un jesuista á administrar los últimos sacramentos á una joven moribunda. Aprovechando un momento en que la familia les dejó solos, el jesuista violó á la muchacha.

Fué denunciado á los tribunales y metido en la cárcel.

Es horrible pensar lo que haría ese santo religioso con una muchacha que cayese viva en sus manos.

De seguro que si algún día se le ocurre asomarse á las puertas del cielo no se le permitirá allí la entrada. Los inquilinos de las etéreas salas no podrían vivir tranquilos. Hasta las sombras correrían un gran riesgo al lado del formidable jesuista.

Leo:

“Comunican de Persia que los kurdas partidarios de los turcos se han rebelado contra el sha.”

¡Tal vez desearan la *desgravación* de los alcoholes!

Al leer la anterior noticia nuestro exministro de Hacienda señor Osma se reirá desdeñosamente del sha de Persia. El si que terminaba la rebelión. Más fieros son nuestros *curdas*, partidarios de las *turcas*, y con una sola ley les dejó satisfechos.

¡Ah! Pero Osma es perito en la materia.

Con motivo del centenario de la guerra de la Independencia las *liras* de los *vates* madrileños han vibrado sin descanso durante unos días.

¡Pobres héroes!

Si desde sus tumbas escuchasen los versos dedicados á su memoria, seguramente que renegarían de la hora en que, presentando sus pechos á las bayonetas francesas, dieron margen á la *versorrea* de los poetas del siglo XX.

¡Siquiera por compadecer la poesía!

—

Y á propósito de vates. He aquí un consejo que pueden aprovechar los amantes de las musas si quieren figurar como poetas de *primera linea* y ser *bombeados* por los rotativos madrileños.

Escojan del diccionario las palabras menos en uso;

cuando las hayan agotado, *sustantiven* verbos, *verbalicen* sustantivos y escriban sin *respeto* á la rima y á la sintaxis.

Con esto (á lo que llaman modernismo) basta para alcanzar los honores de la *inmortalidad*... que conceden los periódicos del *trust*.

* * *

Mauristas y liberales
se han tirado de las greñas,
empleando unos modales
cual no lo empleasen *dueñas*...
Sainete inútil; aquí
saben hasta los más bobos
que, ni aun hambrientos, los lobos
se combaten entre sí.

Por marchar mal los asuntos de su periódico se ha suicidado en Petersburgo el director del *Reth*.

Si aquí sucediese tan *loable* ejemplo no tardaría en suicidarse Peris Mencheta.

* * *

Para curita valiente el párroco de Golmés.
Días pasados unos chicos lanzaron una piedra contra una de las ventanas de la parroquia, rompiendo un cristal. ¡Qué hicieron!

El santo varón, poseído de *divina cólera* y armado con un *católico* revólver, disparó tres edificantes tiros á los soberbios muchachos, á los que llamó *abortion del infierno*.

Y su ama, que es fanática
hasta la exageración,
y á quien las detonaciones
causaron un susto atroz,
dice que lo del *abortion*
es del cura... una obsesión.

* * *

En Pensylvania han sido encarcelados los “padres expulsadores,” una especie de escolapios sin *sotana*.

Los detenidos para sacar los demonios del cuerpo á un infeliz muchacho sujeto á sus cuidados le maltrataron tan ferozmente que le produjeron la muerte.

En Pensylvania á los chicos
esa especie de escolapios
maltrata para sacarles
del cuerpo cuerpos extraños.
¡Aquí nuestros jesuítas
hacen todo lo contrario!

* * *

Un acta de diputado ó una concejalía valen más que todas las bendiciones cardenalias y que las mil y una indulgencias que puede otorgar Casañas. Esto no es invención nuestra; los regionalistas de la derecha... del señor lo han demostrado así.

Como autonomistas no podían oponerse al acuerdo del Ayuntamiento sobre el presupuesto de cultura, y como neos habían de seguir las indicaciones de su pastor Casañas. El conflicto era terrible; pero, joh poder de las actas! han optado por lo primero. ¡Qué sacrificios no se hace en estos tiempos por una veña concejal!

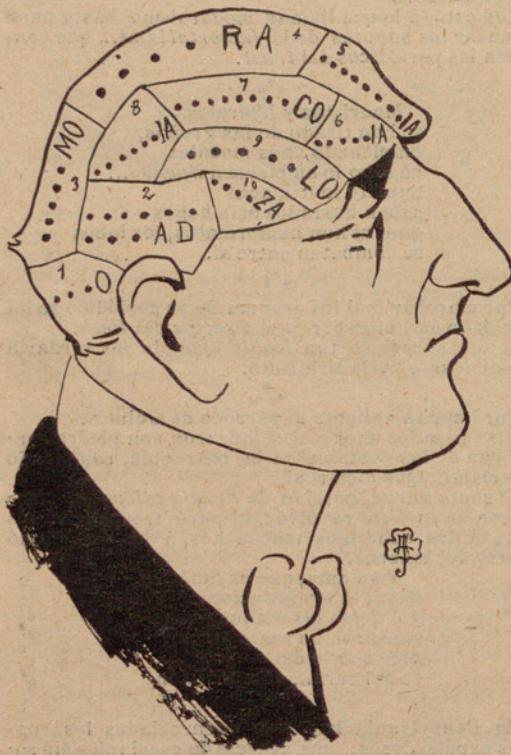


CHARADA

(De V. Borrás y Baiges)

Consonante es mi *primera*,
mi *dos* nota musical,
edificio *prima-tercia*,
prenda de vestir *total*.

Rompe-cabezas con premio de libros



Sustitúyanse los puntos con letras de modo que unidas á las que ya figuran en el grabado expresen los vicios ó defectos de que, segun un frenólogo, adolece el individuo que aquí veis.

FAROL NUMÉRICO

(De Luis Puig)

Dedicado á C. Albareda

5 1 2 6 8	= Planeta
4 2 7 1 3 7	= Ciudad española
7 8 4 3 6 2 1	= Verbo
1 2 3 4 5 6 7 8	= Nombre de varon
4 2 7 1 8 6 2	= Nombre de mujer
4 2 1 3 6 1	= Nombre de mujer
4 5 6 7 2	= Célebre batalla
6 3 7 8	= En los árboles
8 7 2	= En el canto
4 5 7 8	= Defecto físico
7 8 6	= Tratamiento
5 6 8	= Número
3 1 2	= Pecado
4 3 8	= Pronombre
7 2 1	= Verbo
6 2 5	= Calle
4 3 1	= Apellido
1 3 6	= R'o
7 3 2	= Tiempo
2 1 2 1	= Faena campestre
4 2 1 3 2	= Nombre de mujer
7 8 1 4 3 1	= Verbo

PROBLEMA GEOMÉTRICO

(De Francisco Masjuan Prais)

¿Cuál es la longitud en metros del lado del exágono regular circunscrito á un círculo cuyo radio mide 15 metros?

JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

(De Manuel Colomé)

Preposición Letra Negación Nota

Preposición Proombre Nota Nota

VOLANTE-CHARADA

(De José Pallarés)

Señora Total: 2.^a 4.^a á la 2.^a 3.^a 4.^a el 1.^a 2.^a 3.^a, que ya lo 1.^a 2.^a 4.^a mi hija cuando vaya á la 4.^a 2.^a.
Suya afectísima 3.^a 4.^a 2.^a

SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebros de cabeca del 25 de Abril)

AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS

Una de las hijas puede verse entre las hojas del árbol y el sombrero del sujeto que aparece á la derecha del grabado; un hijo en el centro del dibujo entre las hojas del árbol que se ve junto al cercado; otro hijo entre la casa y árbol de la izquierda del grabado. Invertiendo el dibujo, junto al pantalón del primer sujeto de la izquierda vese á otra de las hijas; junto al pantalón del individuo del centro del grabado aparece la tercera hija, y el tercer hijo entre el payés y el sujeto de la derecha del dibujo.

AL LOGOGRIFO NUMÉRICO
TermópilasAL PROBLEMA GEOMÉTRICO
1,788'853 metrosA LOS JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS
Calendario
Cómoda

AL ACRÓSTICO

L	O	R	E	N	Z	O
B	E	R	N	A	B	E
G	A	B	R	I	E	L
F	R	O	I	L	A	N
J	O	A	Q	U	I	N
C	L	A	U	D	I	O
V	I	C	E	N	T	E

Han remitido soluciones.—Al rompecabezas con premio de libros: José M. Graus, M. Payá, J. Grantmoner, Eligio Martín, Juan Gallissá, José Alegría, J. M. Kuroki, Elena y Antonio Zanini, G. Antépara, Palmira Tolrá, Antonio Giralt, Ramón Esteve, Anselmo Martínez, José Pallarés, Angel Baldelló, Manuel Colomé, Antonio Cau-bera (Madrid), Faustino Fábregas, Teresa Cantelis, Rosita Sanpere, Alfonso Sanpere, Manuel Cáceres, Luisa Aguadé, José Elías y José Cabré.

Al logogrifo numérico: Manuel Colomé, Santiago R. Jover, J. Grantmoner, José Mateu Angel, Juan Gallissá, Enrique Solá, Luis Puig, Elena y Antonio Zanini, Francisco Carré, Francisco Sala, José Pallarés, Montserrat Aguadé, Manuel Antonés, Miguel Arebi y Tomás Ribas.

Al problema geométrico: Francisco Pineda.

Al primer geroglífico comprimido: Luis Puig.

Al segundo geroglífico: José Pallarés y Manuel Colomé.

Al acróstico: José Pallarés y C. Vila.

→ ANUNCIOS ←

REVOLUCION ECONÓMICA 60 comidas 30 ptas.; 30 comidas 15 ptas.; 14 comidas 8 ptas.; á todo estar, con desayuno, 45 ptas. **CONDE del ASALTO, 24, pral.**

MODAS Y CONFECCIONES

70, Rambla Cataluña, 70, pral., 2.^a

SOMBRIEROS MODELOS PARISIENNES

Blusas y cuellos de seda y frivolidad

ESPECIALIDAD EN LOS ENCARGOS

DECONFIAR

DE IMITACIONES



MAGNESIA

DE BISHOP

HISTOGÉNICO "PUIG JOFRÉ"

Potentísimo acelerador de la NUTRICIÓN. Regenerador completo del aparato respiratorio. Tratamiento y curación radical de las Enfermedades consuntivas.

TUBERCULOSIS ANEMIA - NEURASTENIA - ESCRÓFULA
LINFATISMO - DIABETES - FOSFATURIA, etc.

Venta en todas las Farmacias, Droguerías y Centro de Especialidades.

De indiscutible eficacia en las FIEBRES INFECCIOSAS AGUDAS ————— y en las llamadas FIEBRES DE BARCELONA

Representante para Cataluña: **W. FIGUERAS**

CORTES, 439.—BARCELONA.

ANUNCIOS RAPIDOS

En esta sección se insertarán por el precio de una peseta todos los anuncios que no excedan de quince palabras, debiendo abonarse diez céntimos más por cada palabra que pase de las quince. Las abreviaturas se contarán como palabras y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras por dos. El impuesto del timbre, ó sean diez céntimos por anuncio, correrá á cargo de los anunciantes.

Venéreo, sifilis y herpes, curación radical por el especialista R. Saez. Plaza Buensuceso, 2, pral.

Pedid la sal Costa en todos los hoteles, restaurantes y colmados. Despacho: Princesa, 55.

Rosell y Vilalta. Construcción y reparación de máquinas. Carretera Mataró, 169, Barcelona.

Sindicato Musical Dotesio, Puerta del Ángel, Barcelona.

Juan Duño, negociante en vinos. Carretera Real, 154, Badalona.

Dolor Fugo Verdú, cura rápida mediante fricciones. Dolor huesos reumático, inflamatorio y nervioso. Escudellers, 22, farmacia. Barcelona.

Enrique Argimon, agente de Aduanas. Pasaje de la Paz, 10, principal, Barcelona.

Chocolatería «La Virreina», Rambla de las Flores, Barcelona.

Aceite Salat, puro de Oliva. Paseo Isabel II, Barcelona.

Pedro Martí, negociante en vinos. Grandes bodegas en Mongat. Calle Real, Badalona.

IMPRENTA Y CASA EDITORIAL VIUDA DE LUIS TASSO

Este establecimiento pone á disposición del público elegantes colecciones de

LETRES RECORTADAS DE PAPEL CHAROL

á propósito para anuncios de toda especie. El catálogo de su Sección editorial, que remite gratis á quien lo pide, forma una nutritiva biblioteca en la que figurarán

obras científicas y literarias de los más celebrados autores. Magnífica edición cromotípica de **DOÑ QUIJOTE DE LA MANOCHA** á todo lujo, y admirablemente ejecutada.

ARCO del Teatro, 21 y 23.—BARCELONA

ATENCIÓN!!

No comprar máquina de escribir sin antes haber visto la prodigiosa

NEW AMERICAN

PRECIO { 175 ptas. al contado.
190 > á plazos.

La máquina NEW AMERICAN es perfecta y se vende garantizada.

Pídanse prospectos.

PLATA, 4.—BARCELONA.



—¿Qué te atoraza, Clemencia?
¿Dudas tal vez de mi amor?

—¡Qué he de dudar! No, señor,
dudo... de eso de tu herencia.